

CINE:REVISTA:



BUCK JONES, del Programa Verdaguer

Núm. 41

15 cénts.

Cinematográfica Verdaguer, S.A.

Consejo de Ciento, 290 -:- Teléfono 969 A.

BARCELONA



Todo empresario amante de
sus intereses no anotará para
la próxima temporada una
sola película sin tener en
cuenta las grandes exclusivas
: : : que le ofrece el : : :

Programa Verdaguer

Filmoteca

de Catalunya

Año

CIN

Nu

Lu
mato
bellis
clara
ros c
anter
co a
Es
la m
que s
rehus
perse
es el
ment
en B
intérp
hora
da —
pera
tinua
en H
clara
—U
Pero
día li
me ha
larga
gran
sobre
dos lo
—C
—M
sonrie
sin ni
tualm
sabe,
de S
aquí
mis n
aparec
o calo
de Se
primer
dos hu
colate.
ahí,
de film
y hace
a los

(1) E
Kornard

CINE - REVISTA

Año II

Redacción y Administración: Enrique Granados, 30 - Barcelona

1 Julio 1922

CINE-REVISTA DE VIAJE

Nuestro redactor Sr. Amaral habla en Budapest con Alberto Capozzi

Lubinsky, el pequeño gran genio de la cinematografía nos ha hecho sus confesiones y la bellísima Lucy Doraine, confiónos interesantes declaraciones. Hoy mi correspondencia va a hablarnos de Alberto Capozzi, que, con los dos "ases" anteriores, forma el triunvirato brillante del elenco artístico de la casa Sascha, de Budapest.

Esta entrevista que conseguí con Capozzi ha sido la más difícil de todas — y llegué hasta a creer que sería imposible. No porque el simpático artista rehusase el recibir al periodista extranjero que lo perseguía. Es que Capozzi, que indiscutiblemente es el alma de la casa "Sascha" no tiene un momento de reposo. Durante este mes que llevo en Budapest, todos los días pretendí obtener del intérprete colosal del "Príncipe Rojo", una media hora de libertad para que me hablase de su vida — pero, no era posible. Sólo hoy, en la víspera de yo partir para Italia, donde voy a continuar, con los "ases" italianos el trabajo iniciado en Hungría, el gran artista me concedió las declaraciones que le solicitaba para el CINE-REVISTA.

—Usted me dispensará — me dijo Capozzi—. Pero ¿qué quiere? Yo no tengo un momento al día libre. Todos los directores de la casa Sascha me hacen el honor de confiar en absoluto en mi larga experiencia de cinematografista y en mi gran amor por esta casa editorial, de manera que sobre mí y alrededor de mi persona gravitan todos los trabajos artísticos de nuestra producción.

—Cuéntenos cómo pasa sus días — le pedí yo.

—Mis días y mis meses — contestó Capozzi sonriendo—. Toda mi vida en Budapest se repite, sin ninguna variación sensible. Me levanto habitualmente a las cinco y media de la mañana. Como sabe, yo no vivo en la ciudad pero sí en el Hotel de Sabring — instalado a dos kilómetros de aquí (1). Mi primer trabajo es el de cuidar de mis músculos. Durante media hora haya el sol aparecido o no, sea verano o invierno, haga frío o calor, corro por los campos, me baño en el lago de Semte y a las seis horas en punto tomo mi primer almuerzo, que consta, invariablemente de dos huevos pasados por agua y una taza de chocolate. Tomo el auto en seguida y salgo para aquí, donde empiezo inmediatamente los trabajos de filmaje. A medio día voy a Budapest a pasear y hacer las visitas que necesito y a las dos vuelvo a los Studios de donde sólo salgo a las siete y



media. Durante esas cinco horas y media de esfuerzo máximo no tengo un momento de reposo: hablo con los decoradores, con los autores de "scenarios", planeo mis films futuros, escojo dibujos de decorado, de muebles y de trajes. A las ocho, si no estoy muy fatigado y si no pienso trabajar de noche, voy a Budapest a cenar. En caso contrario ceno en el Hotel de Sabring y a las diez vuelvo aquí, a conferenciar con la dirección, y me demoro, muchas noches, hasta las doce.

—¿No duerme Ud. nunca, verdad?

—No. Es un viejo hábito. Tengo intimamente

(1) Esta entrevista fué realizada en los Studios de la casa Sascha, en Kormardy.

USTED TIENE LA PALABRA

Los americanos son los más adelantados del mundo, sobre todo en las películas no hay como ellos.

Sobre todo con los artistas tienen los mejores, que son: Douglas Fairbanks, Tom Moore, Charles Ray, Sessue Ayakawa, Hoot Gibson, Thomas Meygan, Wallace Reid, Briant Wasburnt; cómicos Larry Semon, Charles Chaplin, Ben Turpín y muchos más que no recuerdo.

Como actrices Mary Pickford, Paulina Frederik, Doroty Gisc, Enit Benet, Gladis Waltón, Geraldine Farrar y también muchas que no recuerdo.

Muchos ya me han criticado dos veces a mí y al otro que se firma Un (Pintor).

Todos aquellos que sólo saben criticar no entienden en las películas como la firmante (Anissette) que dice que todos los que

alaban a los americanos están en un error, yo creo que la que está en un error es ella porque hasta el mismo CINE REVISTA habla de los mismos americanos, yo siempre me fijo y casi siempre veo grabados de americanos, nunca de italianos ni alemanes.

Pero desengañarse que los americanos son los mejores.—Carlos Amuda.

* * *

Me divierto leyendo, en esta sección como unos dicen, que si los mejores productores cinematográficos son los americanos, otros, que si los alemanes, etc., etc.

Hay quien les gusta los románticos amores de los italianos, otros, los dramas franceses que a veces hacen recordar tristezas pasadas en la vida, otros, las excentricidades y películas de época de los alemanes, otros, los saltos, puñe-

tazos y los "rápidos" amores de los americanos, y otros los toreros y matones de los españoles.

Así es que cada cual defiende su gusto, pero yo seré imparcial, diciendo que me gustan todos, puesto que todos han producido bueno y malo.

Una prueba de que todos entienden en el arte, técnica y fotografía, bastará con solo nombrar las siguientes películas:

El Puente de los Suspiros, producción italiana, Los Tres Mosqueteros francesa, Madame Dubarry alemana, (o cualquier otra de las muchas que han producido). Corazones del Mundo americana y por los españoles... ¡ay! cuando uno habla de nuestra producción, no tiene más remedio que encogerse de hombros y decir:

¡Vamos esperando!—José Juvé (Vilafranca).

la seguridad que el exceso de dormir no favorece la salud.

—Oígame una cosa: ¿cuántos años hace que es Ud. artista cinematográfico?

—Empecé en 1908, en una casa editorial de Turín. Estamos en 1922 — hace, por lo tanto 14 años. En 1909 entré en la Casa Pascuali de la misma ciudad donde estuve hasta 1913.

—¿Ud. es italiano, ¿verdad?

—Sí a pesar de haber nacido en Fiume, cuando los austriacos gobernaban en esa ciudad italiana.

—¿En qué año nació Ud?

Capozzi se sonrió, comentando:

—Eso es lo mismo que preguntarme cuántos años tengo. Bueno: nací en 18 de agosto de 1880. Tengo casi 42 años.

—¿Antes de ser artista cinematográfico cuál era su profesión?

—Artista dramático. Trabajé mucho tiempo en el teatro Rusini de Milán y he hecho una *tournee* con Carlos Curri.

—¿Cuáles fueron sus primeras ambiciones?

—Mis primeras ambiciones eran seguir la carrera naval. Mis padres temiendo que eso me ausentase demasiado de su hogar insistían que yo debía ser médico. El resultado fué que yo seguí un poco las dos carreras — y concluí por no ser ni una cosa ni otra.

—¿Recibe Ud. mucha correspondencia de... admiradores espontáneos?

—Sí. Centenares de cartas diarias, las cuales me es imposible leer totalmente, pero que son seleccionadas por mi secretario.

—Acostúmbrase a decir que usted es de todos los *stars* de cine europeos aquel que tiene recibido mayor número de regalos de sus admiradores. ¿Es verdad o es leyenda?

—Una cosa y otra. La fantasía de las gentes exagera siempre. En todo caso tengo recibido de admiradores lejanos presentes preciosos. Mire usted este alfiler de grabado: me ha sido ofrecido por una joven inglesa cuyo nombre ignoro. Hasta del Japón me han venido regalos...

—¿Cuál es su fortuna?

—¡Oh! Yo no tengo fortuna. Primero porque estuve mucho tiempo sin trabajar en la cinematografía (durante casi toda la guerra viajé); segundo, porque gasto mucho para vivir confortablemente. En todo caso dispongo en un banco inglés de cerca de 100.000 libras.

—¿Tiene Ud. protegido a jóvenes extranjeros que pretendan entrar en la cinematografía?

—Sí. Lo he hecho dos veces. Una a un estudiante servio que me escribió antes de la guerra — y que me impresionó tanto que lo hice venir a Turín — y lo obligué a trabajar a mi lado. Hoy es un artista de primera categoría de la casa Itala. Me refiero a Sergio Kalbich. El otro era un peruano residente en París, Enrique Sierra que me ha venido a visitar, espontáneamente durante una visita en la capital francesa y que hoy es considerado como uno de los primeros galanes de la casa "Sascha".

Hacia ya una hora que encerrados en el despacho de Capozzi hablábamos sin interrupción. Comprendí que no podía abusar más de su gentileza me despedí — y, al salir, choqué en la antecámara con una multitud de gente, todos con papeles bajo el brazo que aguardaban el momento de ser recibidos por el simpático artista.

Budapest, 18 de junio de 1922.

AMARAL.

ALREDEDOR DEL MUNDO

RICHARD BARTHLEMESS SE SUSCRIBE A CINE-REVISTA. — Richard Barthlemess acaba de darnos una gran ale-

en-scene desea hacer un film que revolucionará completamente las teorías cinematográficas establecidas hasta hoy. Para eso ha conseguido que el gobierno de los Estados Unidos le ofreciese el concurso de su marina de guerra.

da emoción, ingenuamente amorosa y amante, apasionadamente dulce, la verdadera Dorothy Dalton siempre me pareció a mí la compañera ideal para hacer una excursión a los picos de los Alpes, al Polo Norte, a las selvas



UNA CAUSA EN LOS TRIBUNALES DE NUEVA YORK.

—Constance Binney se ha indignado contra un periodista (Hart Marc) que, en un diario de Nueva York criticó severamente uno de sus últimos trabajos. La bella estrella ha presentado una queja y el tribunal, para juzgar la causa, hubo de hacer proyectar ante el jurado el film criticado.

Constance Binney pedía una in-



del Africa ecuatorial, a través de la cordillera de los Andes, o las Pampas. En otras palabras, Dorothy Dalton me parece a mí el verdadero tipo de un Teodoro Roosevelt femenino.

Dorothy Dalton es el prototipo de la calma y de la sangre fría. Es imposible concebir a miss Dalton miedosa o asustada. Por el contrario, me la imagino en la soledad de un desierto infundiendo ánimo al guía que ya comienza a dar señales de desaliento; o se me aparece en lo más inaccesible de la selva africana pidiendo informes al jefe de una tribu salvaje por medio de signos cabalísticos.

Me han asegurado que cuando Dorothy Dalton era una niña de pocos años, su principal diversión consistía en encaramarse a los árboles más altos, arrojar piedras con honda a las ventanas de las casas abandonadas, pelearse con los chicos más malos de la escuela y esconder los espejuelos de los maestros.

Tal vez todo lo que yo me imagino de ella no es cierto; acaso tampoco lo es lo que de ella me han asegurado; pero me resisto de veras a confesar que estoy equivocado. Uno de estos días

gría: Richard Barthlemess, el simpático "star" norteamericano, que durante algunos años ha vivido en Cuba y que habla perfectamente el español y es amigo íntimo de uno de nuestros corresponsales de Los Angeles, se interesó tanto por nuestra publicación que se ha abonado a ella. Según nuestros corresponsal, Richard Barthlemess considera a CINE-REVISTA como un modelo de periódico cinematográfico popular.

LA HEROINA DE "EL SIGNO DEL ZORRO" SE CASA.

—Margarita de la Motte, la heroína de *El signo del Zorro*, de Douglas, es de origen francés y debe contraer matrimonio, este mes; con un joven francés, residente en Hollywood.

GRIFFITH PREPARA UNA SORPRESA.—Griffith, el genial creador de *Intolerancia* y de *La Calle de los Sueños*, prepara una nueva sorpresa. Según rumores que corren por los círculos cinematográficos, el gran *metteur-*

dennización de 30.000 dólares, pero... ha perdido el proceso y tuvo que pagar los gastos.

LA VERDADERA DOROTHY DALTON.

—Uno de nuestros corresponsales nos envía desde Los Angeles el siguiente artículo: "Aunque en la mayor parte de sus películas la bella actriz Dorothy Dalton se nos presenta como el prototipo de la heroína, to-

T
A
s de
eros
ende
rcial,
odos,
ncido
en-
fo-
nom-
:
pro-
Mos-
uba-
ra de
ncido).
icana
cuan-
duc-
e en-
Juvé
exa-
e ad-
e us-
ecido
Has-
orque
ema-
; se-
ortar-
o in-
jeros
?
estu-
ra —
nir a
Hoy
casa
ra un
a que
trante
oy es
alanes
des-
pción.
gen-
ante-
apeles
de ser
RAL.

CORRESPONDENCIA

José Palau: Antonietta Calderari, Via Emanuel Condi, 17, Turín.

Francisco Merido: Es conveniente escribirle en inglés. Mándelo a la sección de argumentos de la Universal City, Los Angeles.

José Juvé: Hace ya mucho tiempo que Polo pensó en venir a establecerse a Europa, pero se hablaba de Londres. No sabemos si ese plan tiene ejecución.

Mary Berges: Mande el retrato.

Eduardo Saavedra: Envíenos las informaciones habituales sobre su persona y un giro de 10 pesetas para gastos de grabado.

Emilio Ferrer: Conforme le decimos en nuestra revista en breve publicaremos detalladas explicaciones sobre este asunto.

Ovidio González: Lea Vd. lo que decimos a Eduardo Saavedra.

F. Rotlland: Aguardamos su artículo.

Joaquín Ponsás: Envíenos 10 ptas. para los gastos del grabado.

Mariano del Barrio: Envíe su retrato y 10 pesetas para gastos del grabado.

Antonio Valverde Gavez: Idem.

José Rubio: Ya hablaremos de argumentos.

Rafael: Mándenos un trabajo de experiencia, con la condición de que sea original inédito libre de traducciones.

José Beltrán.—La biografía de George Walsh fué publicada en uno de nuestros primeros números. Sabemos que la señorita Giménez y el señor Roca están en correspondencia con una casa americana. Su última pregunta es difícil de contestar: son tantos los caminos a seguir y es tan fuerte la mano del Destino! Procure ponerse en contacto con cinematografistas, críe relaciones en este sentido y poco a poco, como quien sube una escalera, usted va avanzando hasta conseguir introducirse en un *studio*.

soy capaz de arriesgarme a preguntárselo a ella misma para salir de dudas.

Dorothy Dalton es muy conocida en Hollywood, Nueva York y Culver City; pero nadie sabe mucho acerca de su vida privada. Sabemos que le gustan los deportes, especialmente los que se ejercitan al aire libre; también nos consta que baila a la perfección, pero ignoramos otras cosas que nos gustaría conocer. Tengo la completa seguridad de que si ella quisiera, podría contarnos muchas cosas interesantes, mas se las guarda para ella, o se las comunica, tal vez, a sus más íntimos amigos, pero no a nosotros.

En algunas de las últimas películas que ha interpretado de la Paramount, la hemos visto lucir trajes de hombre, y nos ha parecido que los llevaba puestos con gusto, a pesar de que algunos de ellos eran algo raídos. En cambio otros eran muy elegantes y le caían a las mil maravillas.

En una película recordamos haberla visto con dos pistolones al cinto, tan descomunales, que más bien parecían dos ametralladoras. Lo que no vimos fué que los disparase, pues el número de víctimas habría sido espeluznante.

Dorothy Dalton no puede negar que nació en Chicago, la pro-

verbial ciudad del viento. Miss Dalton en ocasiones se nos antoja brisa de tempestad, en otras céfiro blando. Cuando dirige sus ojos azules, de un azul intenso, hacia nosotros, parece que el mismo cielo nos está mirando. Con el pelo recortado a a moda actual, miss Dalton está tan irresistible como cuando la moda no era todavía tan impía con los bucles y rizos femeniles.

Miss Dalton posee una educación esmeradísima. Lee mucho y bueno, lo cual son dos excelentes cualidades. Le gusta tener amigos, pero aunque es amiga sincera de ellos, no llega a ser nunca su esclava. Su carácter independiente se lo impediría. Dorothy Dalton está dotada de una atractiva personalidad, y es preciso no perderla de vista, pues es indudable que está destinada a ser una de las actrices más famosas de la pantalla cinematográfica.

WALLACE REID PUGILISTA. — Uno de los lemas favoritos del popularísimo primer actor Wallace Reid, es este: "No merece la pena hacer una cosa, si ésta no se hace bien". Wallace Reid acostumbra poner sus cinco sentidos en cuantas cosas

ejecuta. Por esto cuando se dispone a emprender un trabajo cualquiera, el proverbio que antecede está siempre fijo en su mente.

Lo mismo sucede con los deportes: Si Wallace Reid juega al polo, siempre termina en primer lugar, aunque en el partido tomen parte jugadores profesionales. Wallace Reid nada, monta a caballo y juega al "golf" con verdadera maestría.

Poquísimos intérpretes de "film" bailan como baila Wallace Reid.

En su próxima película intitulada "The Champion", da la mejor prueba de sus habilidades deportivas. En ella Reid representa ser un campeón pugilista de medio peso. A fin de interpretar ese papel con toda propiedad, Wallace Reid se sometió a un rígido entrenamiento durante un mes antes de comenzarse a "filmar" la película. Wallace midió sus fuerzas a puñetazo limpio con todos sus amigos, para empezar, pero cuando la fecha de comenzar a interpretar la película se aproximaba, el director Philip E. Rosen se encargó de presentar al actor al célebre pugilista americano "Kid" McCoy, con quien cambió varias tandas de puñetazos, más o menos auténticos.

FATTY, EN ESPAÑA

Cómo lo descubrimos - Lo que hacía - Lo que necesita para su alimentación

La semana pasada, fuimos a buscar un reposo de cuatro días, a un pueblecillo de Cataluña — a San Lorenzo de Hortons — que, ni las guías ni los mapas indican, pero que debía ser propagandeados como una maravilla de turismo. Es un pueblo de magia, donde la naturaleza encaprichóse variando constantemente el paisaje con decorados exuberantes de color. Por todas partes nuestros ojos encuentran multitud de viñedos, cercados por montañas que esculpen en granito formas de genio.

Una noche, unos amigos nos llevaron al baile — un baile alegre e ingenuo, donde los bravos payeses, después de una semana dura de trabajo intenso y violento, tienen la ilusión de la vida frívola de las ciudades, ejercitando sus cuerpos fuertes en modernísimos fox-trottes.

Al entrar en la sala, seguidos y perseguidos por las miradas curiosas que siempre los forasteros provocan en los pueblos, examinamos con interés y con placer la sana felicidad de aquella gente. Habían tal vez unos treinta jóvenes endomingados, otras tantas chicas con el rostro limpio de maquillaje, pero carminado por el rosado moreno que produce el sol y la salud.

Distraídamente nuestros ojos se volvieron hacia la tribuna donde estaba la pianola — y cayendo de nuestro ensimismamiento tuvimos la impresión que el excelente vino de S. Lorenzo, nos había perturbado las facultades ópticas. ¿Cómo podía ser aquello? El pianista que volteaba la manivela estaba sentado en su sillita caricatural, y con la mano izquierda abanicaba, nervioso su rostro húmedo de sudor y brillante como una porcelana. ¡Pero lo conocíamos, lo conocíamos hacía muchos años! ¡Lo miramos centenares de veces en sus films celebrados en todo el mundo — aún dos años atrás le apretamos las manos, en el hall del Hotel Claridge de París. Aquel hombre era... era tal vez, el célebre Fatty — Fatty, el inmenso y redondo artista, el star de la cinematografía norteamericana. Pero ¿cómo vino a parar a... San

Lorenzo de Hortons? ¿Qué fantasía o que capricho lo empujaba a venir a perderse, incógnito, en un pueblecillo de Cataluña?

Inmediatamente surgió en nuestro espíritu de periodistas la curiosidad ansiosa de hablar con el famoso artista, de descubrirlo y de arrancarlo a su misterioso escondrijo. Aguardamos que el fox-



trotte terminase — y luego que el redondo artista soltó el manubrio — nos dirigimos discretamente hacia él y le preguntamos sonriendo:

— *How do you do, Mr. Fatty?*

El grueso pianista se asustó con nuestro saludo en inglés, y volviendo hacia nosotros su rostro de luna llena y sus ojitos pequeños y vivos, exclama:

— *¿Qué diu... qué diu aquest home? ¿I ara?*

¿Cómo? ¿Fatty insistía en ocultar su verdadera personalidad?

¿Fatty sabía hablar catalán? ¿Cómo era eso?

Pero, nuestro corto diálogo fué sorprendido y los bailarines con las acompañantes presas en sus brazos quisieron saber lo que pasaba.

— ¿Pero... Vd. no es Fatty?

El hombre con una voz de trueno me contesta:

— No señor — pero sé quien es Fatty, lo he visto trabajar muchas veces en *Gelida* — y, palabra de honor, yo me siento capaz de hacer lo mismo que él hace.

Nosotros no podíamos creer lo que estábamos viendo y oyendo. Jamás nuestros ojos habían sido sorprendidos por una semejanza tan absoluta. Dos hermanos gemelos no son más parecidos. La misma corpulencia de pelota de foot-ball, la misma agilidad clownesca, la misma sonrisa alegre, los mismos ojitos sagazes y burlones.

— ¿Vd. es hijo de este pueblo?

— Sí, señor.

— ¿Y cómo se llama?

— Benito Montserrat Esteve, para servirle.

— ¿Cuántos años tiene?

— Veinte y tres.

— ¿Y cuántos kilos pesa?

— Noventa y cinco!

— Usted debe alimentarse bastante para mantener este buen aspecto físico.

Benito hizo un gesto de pesimismo.

— No lo crea Ud. Yo comiendo cinco veces al día, y con un pollo a cada comida ya me doy por satisfecho...

— ¿Y no piensa Ud. ser artista de cine?

— Ya me agradaría, ya — pero es difícil. Si yo tuviese quien hablara de mí a las casas editoras de films...

— Deme Ud. su retrato que lo publicaremos en CINE-REVISTA. Así tal vez arregle contrato y es muy posible que vaya a parar con los huesos, o mejor dicho con la gordura, a los Estados Unidos.

Y mentalmente pensamos que, si los editores no mandaban ir a Benito a sus studios sería muy posible que Fatty viniese a San Lorenzo de Hortons, a examinar su émulo...

LOS GRANDES FILMS

¡ADIÓS, MUSETTA!

del Programa Verdaguer

En una hermosa playa frecuentada por escasos bañistas, acudía al restablecimiento de su salud, el joven conde Alberto de Maghiari perteneciente a distinguida familia italiana.

Para evitar que llevado de su carácter impe-



tioso cometiera alguna locura, acompañábale su amigo Carlos Pagani, un buen burgués de vida apacible que era la antítesis de su carácter ya que no podía en modo alguno tolerar las imprudencias que Alberto (Lydo Manetti) cometía, batiéndose en contra de las severas prescripciones facultativas que se lo prohibían rigurosamente.

Las educandas del pensionado de Nuestra Señora de Loreto, pasan las vacaciones en aquella tranquila playa, vigiladas estrictamente por sus profesoras.

Destácase entre ellas por su bulliciosa alegría, la marquesita María Ana de Baci (Diomira Jacobini) que con sus travesuras rompe la monotonía de la vida que llevan las pensionistas. Sin embargo María Ana, cansada de sus travesuras languidece y cae en una especie de dulce y suave melancolía que la hace desear la quietud y soledad huyendo de sus compañeras.

Renata Salviati, otra de las pensionistas, ha reparado en el aire melancólico de María Ana y para distraerla la invita a competir con ella en la natación. Arrójense al agua y pronto María Ana llega a un peñasco que forma mar adentro

una especie de isla en la que se instala alegre en su soledad.

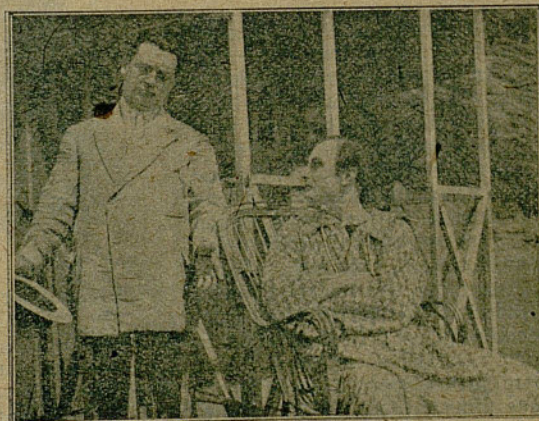
Alberto que ha presenciado la escena, se lanza al agua y llega al islote trabando conversación con María Ana y de la afinidad de sentimientos nace una profunda simpatía que une a los dos jóvenes.

Al mismo tiempo Renata y Carlos, guardián de Alberto, entablan cordial relación que va convirtiéndose en disimulado idilio a medida que va transcurriendo el tiempo.

La salud de Alberto es causa de que el idilio que reúne las dos almas se vea interrumpido y Ana María siente crecer su amor por el pobre enfermo.

Ana María debe abandonar la playa obligada por la muerte de su tío que le sirve de tutor y durante su ausencia Alberto se agrava en su traidora enfermedad.

Convencido por su médico de que jamás podrá recobrar completamente su salud, Alberto escribe una carta a María Ana, desengañándola y tratando de convencerla de que debe renunciar a su amor, y anunciándole que se marcha a París para



terminar alegremente la vida que su enfermedad le roba.

María Ana corre junto a Alberto, en un ímpetu irreprimible que ella misma, con el poder de

CINE-REVISTA

su alma virgen no podía o no quería definir y explicar.

Alberto, al verla se embriaga en la dulzura de aquella felicidad que le ilumina la existencia como la mayor esperanza de su ruina física y moral y, solos los dos, en un silencio tranquilo de una tarde de otoño él le confiesa su amor, el gran amor que ella le supo despertar.

María Ana, olvidando todo y todos se sonríe como una niña que una canción materna encanta,



y recibe la confesión de Alberto como un himno nupcial inspirado por Dios.

Pero esa dulce calma no podía durar mucho tiempo. La esperanza utópica que les reprimía tenía que morir al contacto brutal de la realidad. Y su pasión, hecha de vehemencia y de juventud, no podía tampoco mantenerse presa y adormecida en aquella sonrisa pasiva. Y no se mantuvo. La tempestad, hecha de ansias y de ardor, seguíalos, y, esclavos de su amor, olvidados de todas las

conveniencias los dos enamorados quisieron triunfar de la tiranía del destino.

Pero ese triunfo fué pasajero y el despertar doloroso. Se encontraron más cerca de la cruel verdad de la vida esa vida ciega e inquisitorial que los hizo encontrarse, que incendiara en sus pechos el fuego sagrado del amor y que después, por capricho, los separara por tiempo, no dejándoles la menor esperanza de un porvenir más dichoso.

María Ana, sublime como una heroína bella como una mártir, parte para no volver más. Alberto comprende toda la grandeza del sacrificio de la mujer que tanto lo amaba y se conmueve profundamente.

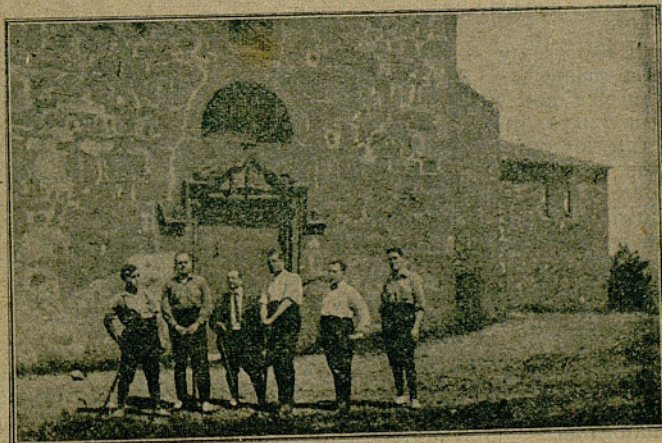
Su plan es partir. Parte en seguida para un largo viaje de aquellos que pocas veces se vuelve, y deja a María Ana una carta de despedida, triste como la muerte, conmovedora como un poema de amor imposible.

Este es un pálido resumen del extraordinario film "Adiós, Musetta". Si su asunto es hermoso, si su sentido literario es profundo, su realización cinematográfica no puede ser más perfecta. En todas las escenas palpita una realidad tan fuerte, una emoción tan comunicativa que nadie puede asistir a su exhibición sin que su alma y sus ojos se llenen de lágrimas.

Diomira Jacobini, la extraordinaria estrella italiana y Lydo Manetti, que hace el papel de Alberto, obtienen en esta obra uno de sus más justos triunfos. Es tan grande su sinceridad en la interpretación de los dos protagonistas que la prensa al hacer la crítica, pretende adivinar que en el corazón de los dos artistas debe existir el recuerdo de un pasado muy semejante a aquel que ellos viven en la pantalla.

Una visita interesante

La Redacción de CINE-REVISTA es muy aficionada al excursionismo y, aprovechando el tener entre nosotros a Domingo Nóbrega, artista mejicano que está filmando actualmente una película de aventuras a base de escenas campesinas, hicimos una visita a la ermita de Ntra. Sra. de Brugués. En la fotografía aparecen, de izquierda a derecha los Sres. Carcenieri (que pronto será nuestro corresponsal en Italia); Gumbau (fundador de nuestro periódico); Subirati (redactor); D. Nóbrega (nuestro visitante); Tom Gordon y Comptaut, (colaboradores). A la hora del almuerzo se brindó por nuestros compañeros Tarijo y Amador (el último se halla en Budapest).



LOS CUATRO INSEPARABLES

Cuánto ganan los artistas de la Century-Comedies

Existen actualmente cuatro personajes en el mundo comediante filmando cintas de dos rollos para las Comedias Century, que ya han alcanzado ese inestimable pe-



destal de la fama. Ello no obstante, estos mismos representan cuatro distintas fases en el arte de hacer reír. Una es la maravillosa niña-estrella de cuatro años de edad mundialmente conocida por Baby Peggy; otro igualmente famoso es el perro Brownie, del cual CINE-REVISTA publicó las memorias. Los otros dos comediantes son Harry Sweet y Lee Moran, ambos notables por sus representaciones en películas de dos rollos. Cada uno de estos cuatro excitadores de la risa han demostrado su valer al pueblo americano, y han sido exhibidos en algunos de los cinematógrafos más grandes del mundo. Cada uno de ellos ha sido juzgado por la severa crítica de la prensa americana y siempre han salido triunfantes.

Baby Peggy — hablaremos de ella primero — ha obtenido sus laureles con más prontitud que cualquiera otro comediante durante los últimos años transcurridos. Principió acompañando a Brownie y pronto se elevó y adquirió el título de estrella de primera magnitud y obtuvo la fama que pocos logran adquirir. Jackie Coogan fué uno de los que adquirió fama en corto tiempo; pero Baby Peggy adquirió la suya con mucha mayor rapidez y ha sido alabada por algunos de los mejores críticos del arte cinematográfico. Quinn Martin del pe-

riódico "The World" la considera como una de las jóvenes artistas más notables y él no es el único que ha emitido tal opinión. Su sueldo es de 5.000 dólares semanales.

Brownie, el maravilloso e insuperable perro, también ha obtenido sus laureles y éstos se hacen eco en infinidad de recortes de periódicos que se conservan en libros, todos los cuales rinden tributo al famoso can. En todos estos recortes hay artículos de encomio, fotografías, informes y cuentos que demuestran sin equivocarse hasta dónde ha sabido Brownie captarse la simpatía del público. Es el único animal sin competidor que gana más dinero en el mundo. Ha sido protagonis-



ta en más de veinticinco comedias de dos rollos y cada una de ellas alcanza un éxito completo. Ha representado para películas en las cuales Baby Peggy y Harry Sweet



aparecen como acompañantes y de las cuales, éstos últimos se elevaron a su gloriosa fama. Es el único can cuyas fotografías tie-

nen tanta demanda como las de un ser humano. En verdad, Brownie es el comediante animal más notable que jamás haya aparecido sobre la pantalla. Su contrato ha



sido renovado y es bueno por tres años más con la Century y en la actualidad se están preparando doce nuevas comedias excepcionalmente notables para este maravilloso perro.

Harry Sweet y Lee Moran también tienen una reputación a la que solamente pueden igualar Charles Chaplin, Harold Lloyd y Buster Keaton. Estos dos jóvenes trabajan en comedias distintivamente diferentes. Sweet es famoso por su inimitable papel de "bobo" y en las comedias juega a la pelota, hace de muchacho de oficina y de constante joven enanorado; en realidad todo aquello que le trae la suerte que continuamente persigue a un joven de poca o ninguna inteligencia. En dichos papeles, Harry Sweet es el rey de todos los actores cómicos, y es en los que la Century siempre lo emplea. Algunas de sus más notables obras son "Náufrago entre animales", "El bobo", "Un vecino ideal", y "No brains" (Cabeza sin seso). Estas comedias se han exhibido repetidas veces en los mejores teatros de los Estados Unidos con gran éxito. Su sueldo es de ocho mil dólares semanales.

Lee Moran, por otra parte, famoso desde la época en que el par Lee Moran-Eddie Lyons se hallaba en su epopeya, ha representado con gran éxito en películas que ponen de manifiesto todo

¡Ojo! pretendientes a autores de argumentos

Los americanos vienen a Europa a comprar Scenarios

A mediados del mes de julio partió de Nueva York en el vapor Olympic, Mr. Jesse L. Lasky, primer vice-presidente de la Famous Players-Lasky Corporation, en un viaje de cinco semanas por Europa, durante el cual se propone entrevis-

Mr. Lasky se propone visitar Inglaterra, Francia, España, Italia, Austria y Alemania. En Madrid Mr. Lasky tendrá una entrevista con el eminente escritor español D. Vicente Blasco Ibáñez, autor de la novela "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", adaptada recientemente a la pantalla cinematográfica, y de "Sangre y arena", que lo está siendo en la actualidad en el estudio de Lasky, en California. Rodolfo Valentino interpretará el papel de protagonista de la película mencionada. Mr. Miller es el representante de la empresa que adaptó la obra del escritor valenciano a la escena, representándola con muy buen éxito en el teatro Empire, de Nueva York. El actor Otis Skinner fué el protagonista.

Entre los escritores que Mr. Lasky se propone visitar en Europa, recordamos a los siguientes: sir James M. Barrie, Arnold Bennet, Edward Knoblock, Joseph Conrad, Robert Hichens, Rudyard Kipling, en Inglaterra; André Rivoire y Henri Duvernois, en Francia; Melchoir Lengyel, en Alemania; Arthur Schnitzler y Ernst Klein, en Austria; Ferenc Molnar y André Nagy, en Hungría; Blasco Ibáñez y Martínez Sierra, en España; Dario Niccodemi, Gina Rocca y Enrico Serretta, en Italia.

Por mediación de Mr. Miller, quien sostiene relaciones con la mayoría de los autores y escritores europeos, Mr. Lasky ha estado desde hace algún tiempo en comunicación constante con los dramaturgos y novelistas antes mencionados, a muchos de los cuales el representante de la Paramount espera interesar en la producción de argumentos originales para el cinema. En su último viaje a Europa, Mr. Lasky logró añadir a la pléyade de autores que escriben para el cine, los nombres de Edward Knoblock, Elinor Glyn, Henry Arthur Jones y Somerset Maugham, quienes, a instancias del veterano productor de películas, hicieron un viaje a los Estados Unidos con el objeto de estudiar la técnica cinematográfica en los "estudios" cinegráficos del país para adaptarla en sus argumentos.

Mr. Lasky se propone, además, estudiar los métodos empleados por los cinematografistas europeos especialmente alemanes, en la producción de películas.



tar a los principales escritores y dramaturgos europeos y entrar en tratos con ellos, si es posible, para la producción de argumentos para películas cinematográficas. Acompaña a Mr. Lasky en su viaje, Mr. Gilbert Miller, gerente general de la empresa teatral neoyorquina Charles Frohman, Inc.

lo relativo a la vida deportiva. En estas comedias encontramos a Moran siempre haciendo las veces del notable héroe, protagonista o esposo cuyas aventuras humorísticas hacen que los dos roles de sus películas sean desde el principio hasta el fin originales, radicalmente hablando, comedias muy originales. Tales comedias como "The Straphanger" (Colgándose del cuero en los trenes), "The Touchdown" o "Más

alto y Más bajo" o en "El curioso", o aún, en "Dominado por su mujer", son todas admiradas por el público en general. En "The Straphanger", vemos a Moran sujetándose, casi colgándose del pedazo de cuero en el conocido subterráneo neoyorkino. En "The Touchdown" lo reconocemos como el protagonista en el juego de football en el colegio en donde sus compañeros lo silban y lo azotan. En "Upper and lower" nos

reímos a mandíbula batiente con Moran, el mozo empleado en un carro Pullman, y en *Rubberneck* (El curioso) lo vemos en una risible excursión y recorrido en el que todo le llama la atención. Como se verá Moran y Sweet desempeñan diferentes cometidos en sus comedias y ello no obstante cada uno de ellos es admirado por su estilo por todos los espectadores. Lee Moran gana cerca de 5 mil dólares semanales.

El hombre más antipático del mundo

El público me persigue hasta fuera de la pantalla...

por ERICH VON STROHEIM

¿Ustedes ya pensarán alguna vez en esa tremenda tragedia moral que es la existencia del artista que, por sus cualidades físicas se especializa en papeles de cínico y de mala persona?

En el teatro, los tiranos y los criminales son silbados, pero el campo es pequeño y no existe posibilidad para que esa antipatía contra el cínico se transforme en compensación en el cinematógrafo, un sentimiento más grave. En él no sólo la sugestión es mayor sino también el campo es más vasto. Cuántas veces ustedes no habrán oído, en la oscuridad de un cine una exclamación de rencor y de odio contra el artista que interpreta el papel de cínico y que persigue a una joven?

En el extranjero, ese odio contra el artista es platónico y teórico, pero lo temible es en los países donde esos artistas viven y el público los conoce.

Erich von Stroheim, el artista austriaco del elenco de la Universal, es un especialista en papeles de cínico y toda su carrera está hecha sobre esa base. El odio que el público siente por él es tan grande, que lo persigue hasta en su vida particular, olvidando las gentes que todo lo que él hace en los films es ficción. Para que ustedes tengan una noción exacta de la situación que ese artista disfruta en los Estados Unidos vamos a publicar a continuación un artículo que él mismo ha escrito para CINE-REVISTA.

Algunas veces vacilo entre reir o llorar.

Mientras más me aborrece la gente, más dinero gano, pero a veces me pregunto si el dinero es todo. Yo creo que gané mi dinero con más trabajo que cualquier otro hombre; capitalizo en el odio público.

Una vez cuando vine por el elevador a las oficinas editoriales de un periódico una mujer me reconoció y llevó el gran susto. No es la única vez, esto acontece todos los días y varias veces al día. Por esto me pagan bien. Ellas me llaman el "hombre más antipático del mundo".

Yo soy únicamente un individuo sencillo e inofensivo que hace

todo lo que está de su parte por desempeñar bien el papel que se le confía por desagradable que sea. Tal vez sea porque trato de representarlo con naturalidad y sin valerme de medios artificiales que destruyen el efecto. Yo trabajo con el hombre que desempeño y a pesar de ello así me pagan. No me preocupa que el público me aborrezca sobre la pantalla pero es terrible cuando me aborrece sin aparecer en ella. Después de trabajar fuerte cuando uno desea compañía y sociabilidad y solamente recibe muestras de odio profundo por cuantas personas uno se acerca.

He aquí unos cuantos incidentes — muy pocos de entre los muchos que no puedo recordar — a pesar de que siento el veneno acumulado por todos ellos.

Una noche durante un viaje a Nueva York, cené en el célebre restaurant francés "L'Aignon" con mi esposa y varios de mis amigos. En la mesa siguiente se encontraban dos parejas y poco después una de las señoritas me reconoció. Hablaron bajo por un momento y entonces prorrumpió en la siguiente exclamación: "Que tenemos que comer tan cerca de ese canalla que pega a las mujeres en todas las películas?" Pagaron su cuenta y dejaron su cena sin terminarla. Por supues-

to, tanto yo como mi familia sufrimos un bochorno indecible.

Otros malvados de la pantalla no reciben semejantes insultos. Cuando mi amigo Lon Chaney entra en un lugar público, la gente lo mira con respeto. "Mira a Lon Chaney", dicen, "es un espléndido actor y un admirable malvado. No te acuerdas de haberlo visto en "The Penalty"? o "En el hombre milagroso"? Pero cuando yo entro al mismo lugar la gente dice: "Ahí está von Stroheim, el hombre más antipático de la tierra."

Otra vez, en Boston, fui a un cine donde se representaba el film "Por la humanidad" en el cual yo interpreto un papel de oficial alemán extraordinariamente antipático. En uno de los entreactos el público del "paraíso" me reconoció y me insultó.

Sobre el punto de vista artístico, ese odio y esa antipatía es como un aplauso a mi trabajo. Pero mi orgullo de hombre que nunca he hecho mal a un mosquito es una situación muy dolorosa. Felizmente, siempre que uno de esos individuos que me consideran el hombre más antipático de la tierra habla conmigo cinco minutos, se convence inmediatamente del contrario y muchos quedan amigos y admiradores.

ERICH VON STROHEIM



DE TODO Y PARA TODOS

LO CURIOSO Y LO EXCENTRICO

Un traje principesco

El traje más caro que se ha comprado durante este año en los modistos de París, fué el que la hija del actual rey de Egipto ha encargado a la casa Dufin de la Rue de la Paix.



Ese traje, que es un modelo de extraordinaria elegancia, fué bordado en oro y con adornos de perlas verdaderas y ha costado la bella suma de veinte mil francos.

Films religiosos

La cinematografía invade todos los medios de la vida social. Ayer se establecían secciones de films en las cárceles de los Estados Unidos. Hoy nos informan que una poderosa entidad católica, bajo la protección del Papa, organizó una casa editorial de films de propaganda religiosa.

Un pato con cuatro patas

Este fenómeno, cuya fotografía publicamos, pertenece a un avicultor de Ruseth (Ohio) el cual recibió ya proposiciones de varios institutos para que lo ceda para estudio. El mismo avicul-



tor, ha creado ya varios patos con el mismo duplicado de patas que éste presenta.

El hambre rusa

Después de dos meses de sensación mundial durante los cuales todos los países y todas las almas se emocionaron ante esa terrible tragedia de hambre rusa, un silencio enorme surgió y ahogó los rumores de la gran hecatombe. Las gentes se olvidarán que treinta millones de seres agonizan de hambre? No sabemos. Lo que sabemos es que esa multitud hambrienta ha disminuído enormemente porque dia-

riamente la muerte se los lleva a millares para el reposo que sus cuerpos tenían derecho.

Hoy, un dibujante amigo nues-



tro nos envía dos aspectos de ese tremendo infierno. Esos dibujos son hechos con modelos que agonizaban: dos niños que no comían



desde hacía un mes y cuyo aspecto es capaz de impresionar a los corazones más crueles.

Lea V. todas las semanas

Cine - Revista

La dama misteriosa del Ritz

Novela inédita y de gran emoción * Por Luis Tarijo

(Continuación)

—¡Oh! No. Habitualmente sólo la visitan de noche. Pero... tome cuidado... estamos siendo vigilados. Apriéteme más como si estuviese apasionado... sonríese. Hábleme con entusiasmo... como si estuviese para decirme palabras de amor... Así...

Bruscamente brilló una llama extraña, que llenó el salón de un humo amarillo que dejaba una casi ceguera en los ojos de todos, seguido de un gran estampido. Las parejas que bailaban, paráronse asustadas. Los zinganos se callaron. La malagueña, preguntó nerviosa, casi llorando:

—¿Qué es eso? ¿Qué ha pasado?...

En los primeros momentos se estableció un pequeño pánico. Todas las mujeres que bailaban o que bebían champán por las mesas vecinas corrían en dirección a la puerta lanzando gritos histéricos. Los hombres que habían palidecido, al comprender que no había peligro, esforzaronse por enseñar a sus parejas una serenidad fuerte que estaban lejos de sentir.

—¿Pero, qué ha sido? — preguntó a su vez Oscar.

Una chica rubia, francesa por cierto, que se reía con una alegría nerviosa informó:

—Rien..., nada. Es el tonto de Birro que ha querido hacer una fotografía al magnesio.

Oscar se tranquilizó y quiso tranquilizar a la Malagueña.

—No se que sentí — confesó la muchacha—. Quedé nerviosa, malhumorada. ¿Qué broma señores! No... no me quiero quedar. ¿Usted me acompaña?

Oscar mandó buscar los abrigos y a la salida tomó un taxi.

—Calle Córcega... ¿qué número?

—235 bis — informó la Malagueña.

—Calle de Córcega, 235 bis — repetía Oscar al *chauffeur*.

El viaje fué rápido y silencioso. La amiga de Mimí estaba presa de una profunda tristeza.

—¿Qué le pasa a Vd? — quiso saber Oscar—.

¿Aún está pensando en el incidente del Palace?

—Sí. No se me quita del pensamiento.

—Pero eso es infantil...

—De acuerdo — pero mis nervios son de una sensibilidad exagerada...

Volvieron a caer en un silencio pesado. Bruscaamente el auto paró ante una puerta. Oscar descendió y ayudó a la Malagueña a bajar:

—¿Es aquí?

—Sí.

—¿Cuándo vengo a visitarla?

—Mañana mismo.

—¡Buenas noches!

—Buenas noches — repitió Oscar besándole respetuosamente su pequeño guante de piel.

CAPITULO VI

EL SECRETO DE MIMÍ

Aún no eran las tres de la tarde, cuando Oscar subía las escaleras del 235, de la Calle de Córcega.

Una extraña emoción le perturbaba, como si fuese a trabar una batalla decisiva. Estaba ansioso por enfrentarse con Mimí, por saber lo que pasaba, cómo y por qué escribió aquella carta calumniosa que fué la primera arma con que intentaron herirlo, y en el fondo de su pensamiento había la esperanza de conseguir obtener de su antigua amiga, las informaciones necesarias para descubrir el secreto de la cárcel donde Celeste tenía encerrada a María.

...Ya estaba. Era aquella la puerta. La golpeó discretamente, y momentos después, una criadita vestida a la inglesa venía a recibirlo:

—¿Qué desea?

—¿La señorita Mimí está en casa?

La criadita dudó unos instantes en contestar:

—Dígale que está aquí la persona que ella espera... — afirmó el con energía.

La criada partió, e instantes después volvió:

—La señorita pide que le diga el nombre...

—Basta que la señorita sepa que es un amigo de Celeste.



Nueva ida y nueva vuelta.

—La señorita dice que pase.

Oscar avanzó rápido. El corazón le latía nerviosamente en el pecho.

—La señorita está allí — dijo la criada indicando una puerta cerrada al fondo del pasillo.

—¡Entre! — murmuró una vocecita femenina.

Oscar entró. Era un cuarto amueblado con modestia pero con bastante gusto. Las puertas de madera de la ventana estaban semicerradas, de manera que una semi penumbra llenaba la alcoba. Mimí estaba sentada en su sillón de cuero. No parecía la misma chica que Oscar conociese años antes entre la alegría y las copas de champán del *Ideal Room*. Estaba mucho más delgada. Su rostro tenía una palidez de cera. Sus ojos estaban rojos de llorar.

(Continuará)

Tom Mix, el Rey de los Cowboys

(Continuación)

IV

EL COMBATE CON LOS INDIOS

Al oscurecer púsose en marcha la tropa dirigiéndose al encuentro de los apaches.

Debemos advertir que Tom, que a petición de la oficialidad asistió al consejo celebrado para adoptar el plan de combate, expuso su opinión contraria a la de ir a atacar a los indios en sus posiciones, las cuales, por datos e informes estaban muy bien situadas, cosa que ya suponía Tom, conocedor de la astucia y práctica de los pieles rojas.

Lo que proponía Tom era un movimiento envolvente de acuerdo con la tropa de otro fuerte que se estaba organizando a espaldas de los indios.

El plan era sencillo, pero excelente. Se trataba de desconcertarles con un ataque simultáneo, o bien atacar por la espalda para que al retroceder fueran a chocar con el pequeño ejército del fuerte Lipton y entonces las probabilidades de vencerles eran muchísimas.

A pesar de la claridad de este plan el coronel no lo aceptó, aunque algunos oficiales estaban de parte de Tom.

El coronel pretendía atacarles en campo abierto, contando con que el fuego de la artillería les obligaría a abandonar sus posiciones.

Tom combatió este plan que sólo contribuiría a diezmar las filas de los atacantes antes de que éstos pudiesen emplazar en sitios favorables las piezas.

Pero el coronel, hombre habituado a no hacer sino lo que se le antojaba, mandó que fuese a ponerse al frente de la caballería.

Tom, apenado por la catástrofe que preveía a causa de la ceguera del terco coronel, no tuvo más remedio que cumplir con lo que le ordenaban.

Gilberto no había aparecido aún y Tom buscábase ansiosamente cuando, pocos momentos antes de partir, el joven compareció.

Tom hizo cargo con una sola mirada de los sufrimientos que el pobre padecía. En su rostro palidísimo adivinábase su lucha interior.

Al principio, durante la caminata, Tom no dijo nada a su amigo, pero luego, insensiblemente, fueron trabando conversación y pronto cruzáronse las palabras más a menudo, aunque las molestias inherentes al viaje no les dieron mucho tiempo para hablar.

A media jornada aproximadamente del sitio en que se hallaban los indios, acampó el pequeño ejército. El plan era partir al amanecer.

Como previsión, colocáronse numerosos centinelas y no se descuidaron las medidas más insignificantes, previsión muy lógica por cierto, dada la clase de adversarios, tan ducho en artimañas.

Los dos amigos habíanse cobijado en la pequeña tienda de campaña y Gilberto seguía con la vista, en una abstracción absoluta, el humo de su cigarro.

Tom, que precisamente deseaba tener ocasión de que le explicara la escena habida entre el joven soldado y Mr. Corner, abordóle con su habitual franqueza.

—Amigo Gilberto; no os he dicho nada por el camino, pues no tuve ocasión apropiada para ello, pero ahora que nos encontramos solos os ruego me expliquéis lo que motiva vuestra tirantez de relaciones entre la familia Corner y vos.

—Verdaderamente, tampoco lo acabo de comprender yo; lo digo sinceramente. La desaparición brusca de Eileen en Nueva York y la frialdad demostrada al verme ahora me han desconcertado de tal modo que la vida para mí ya no tiene encanto alguno.

—No digáis tonterías, querido amigo. En todo esto se adivina un profundo rencor entre vuestra familia y la de Eileen, la cual, a pesar de todo, estoy seguro de que os ama profundamente y la frialdad que ahora os ha demostrado es sólo a causa de la obediencia que debe a su padre. Esto es lo que yo pienso y también estoy convencido de que ese odio ha de desaparecer a no tardar mucho.

(Continuará)

Figuras del Cine

Biografías de ases de la pantalla con grabados a dos colores. - Detalles y curiosidades sobre la vida de los principales artistas cinematográficos

PUBLICADOS

TOM MOORE (Su vida y sus amores).

TOM MIX (La pintoresca vida del célebre jinete).

HENNY PORTEN (verídicos detalles de su vida privada).

HARRY CAREY, CAYENA (Su historia completa).

WILLIAM FARNUM (Fiel biografía del gran trágico).

EDDIE POLO (Historia de su vida escrita por él mismo).

Precio: 35 cts.

Pedidos a esta administración: Enrique Granados, 30.—A los corresponsales el 30 por 100 de descuento.

EL ÉXITO DEL AÑO

Lea usted todas las semanas

En la Rusia roja y hambrienta

Títulos de los ocho primeros episodios:

1. - Los asesinos del Zar
2. - La princesa mendiga
3. - Los misterios de Petrogrado
4. - La Policía Roja
5. - El plan diabólico
6. - En el Palacio de Lenin
7. - Treinta millones de hambrientos
8. - En el reino de la muerte

Cubierta tricolor

Precio: 15 cénts.

**Pedidos a nuestra Administración
Enrique Granados, 30 - Barcelona**